



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA Y ALEMANA Y DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
INGELES ETA ALEMANIAR FILOLOGI ETA ITZULPENGINTZA ETA INTERPRETAZIOKO SALA

TRASVASES CULTURALES:

LITERATURA
CINE
TRADUCCIÓN

3

Eds.: Eterio Pajares
Raquel Merino
J. M. Santamaría

Servicio Editorial
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO



Argitalpen Zerbitzua
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

La publicación de este volumen ha sido posible gracias al patrocinio de:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava
Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco
Departamento de Filología Inglesa y Alemana y de Traducción e Interpretación

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopiado, sin permiso previo y por escrito de la entidad editora, sus autores o representantes legales.

Debekatuta dago liburu hau osorik edo zatika kopiatzea, bai eta berorri tratamendu informatikoa ematea edota liburua ezein modutan transmititzea, dela bide elektronikoz, mekanikoz, fotokopiaz, erregistroz edo beste edozein eratarata, baldin eta *copyrightaren* jabeek ez badute horretarako baimena aurretik eta idatziz eman.

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

Portada/Azala: Sixto González

I.S.B.N.: 84-8373-356-0

Depósito Legal/Lege Gordailua: BI-1569-01

Composición/Konposizioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

Impresión/Inprimatzea: Itxaropena, S.A.

Araba Kalea, 45 - 20800 Zarautz (Gipuzkoa)

Peculiaridades de la traducción inglés > gallego

Lourdes Lorenzo García
Universidad de Vigo

La evaluación de una traducción literaria debe ser hecha, siempre, dentro del polisistema en el que fue gestada, entendiendo éste como un conglomerado de los sistemas lingüístico, literario y cultural vigentes en la comunidad meta en un momento dado (Venuti, 1992; Toury, 1995). Lo que dentro de la Teoría de los Polisistemas se conoce como repertorio o conjunto de normas, es decir, aquellos factores que la comunidad receptora del texto traducido considera apropiados en el momento de recibirlo, va a condicionar las decisiones del traductor. El polisistema gallego actual constituye un ejemplo paradigmático de lo expuesto.

Muy brevemente, intentaré demostrar cómo las normas imperantes en la actualidad en la traducción al gallego influyen en el tratamiento que los traductores que trabajan con el binomio inglés > gallego dan al lenguaje figurado, en particular a la metáfora.

Partamos de una afirmación, a nuestro juicio, irrefutable: la identidad de cualquier pueblo se construye gracias a tres factores cohesivos: lengua, literatura y cultura. Remontémonos ahora a la época franquista; durante el régimen, si bien sobrevive el sistema cultural gallego entendido como folclore y costumbrismo –exaltación de bailes y trajes regionales, etc.–, los otros dos sistemas fueron reemplazados en su vertiente pública por los correspondientes españoles, quedando reducidos al habla familiar de las capas sociales más desfavorecidas. Son precisamente estos dos sistemas los que necesitarán una planificación con la llegada de la democracia, planificación llevada a cabo desde el poder político.

Vamos a recurrir ahora a un esquema recogido del marco polisistémico y que nos resultará de utilidad para explicar la situación de la traducción literaria en la Galicia actual. En un sistema los elementos se organizan en centro y periferia; el centro está ocupado por aquellos ítems prestigiosos y la periferia por aquellos secundarios y considerados de menor calidad. Los sistemas no son entes inmóviles sino que existe en su seno una serie de tensiones dinamizadoras, con los elementos periféricos intentando desplazar a los centrales (Even-Zohar, 1978).

Aplicando ahora este esquema al caso gallego, en el núcleo del sistema lingüístico se encuentra el gallego normativo, que es la tendencia favorecida por el gobierno y la mayoría de lo que en polisistémica se conoce como «institución» (lingüistas, editores, docentes...). Los partidarios del gallego normativo consideran que la lengua de Galicia, a pesar de compartir un pasado común con el portugués, por determinadas vicisitudes históricas se ha ido alejando y es hoy otra lengua romance más, con un desenvolvimiento propio y un estatus de tanta independencia como el castellano, el catalán, el italiano o el mismo portugués. Frente a esta opción se ha desarrollado paralelamente, aunque en la periferia del sistema lingüístico (menor aceptación social) la tendencia lusista, que defiende la reintegración del gallego al diasistema al que por historia pertenece, al gallego-portugués. Estas dos tendencias se hallan visceralmente enfrentadas, llegando incluso este enfrentamiento al ruedo político: mientras que el Partido Popular es acérrimo defensor del gallego normativo, el Bloque Nacionalista Galego muestra claras simpatías por la propuesta reintegrada.

En cuanto al sistema literario, el centro sigue ocupado por la literatura escrita en español, la más consumida por el momento; no obstante, aún sin ser desplazada de su posición de prestigio, se ha visto obligada a dejar espacio para una literatura gallega que viene «pisando fuerte». La literatura gallega se nutre de diversas fuentes, y a su vez se organiza también en centro y periferia; el núcleo está ocupado por los clásicos –Rosalía de Castro, Otero Pedrayo...–; en posiciones más alejadas está la literatura gallega actual, que podríamos dividir en literatura para adultos, con autores ya traducidos a otras lenguas como Suso de Toro o Manolo Rivas, literatura infantil/juvenil y traducciones.

El mayor impulso a la literatura gallega se le ha dado desde las aulas: cuando se introdujo el gallego como asignatura obligatoria en los planes de estudio, muchos maestros se encontraron sin material adecuado para las edades de sus alumnos, y esto fue lo que impulsó a escribir a algunos que llegaron a ser Premio Nacional, por ejemplo Fina Casalderrey o Agustín Fernández Paz.

En cualquier sistema en proceso de reconstrucción las traducciones se consideran, como afirma pertinentemente Parcerisas (1995:98-99), herramientas de primer orden para la legitimización de una lengua y para la normalización lingüística y literaria, ya que ayudan a completar lagunas terminológicas y a conectar los sistemas que las reciben con el exterior; sin embargo, las traducciones en Galicia no están llegando al conjunto social como lo hace la literatura escrita originariamente en gallego. El particular mercado de la literatura escrita en gallego tiene mucho que ver en esto; tanto si consideramos la literatura autóctona como las traducciones, el mayor número de ventas lo registra la literatura infantil/juvenil por dos motivos: en primer lugar, son obras de corta extensión, con lo que las editoriales minimizan el riesgo económico y, en el caso de la literatura autóctona, son obras que se venden bien, al ser fijadas en los colegios gallegos como «lecturas obligatorias». El mercado debería ser

igualmente «boyante» en el caso de la literatura para niños traducida y sin embargo no es así; la causa hay que buscarla en las enormes reticencias de los maestros a incluir obras traducidas en sus programaciones, desconfiando del gallego de los traductores y esperando que sus alumnos lean a autores como Barrie o Graham Greene en las lenguas originales cuando estén capacitados para hacerlo. ¿Cómo se explica, entonces, que las traducciones de libros para niños lleguen a porcentajes superiores al 50% del total de obras traducidas? Muy sencillo, cuestión de patronazgo combinada con escasez de obras originales, al menos en un primer momento, cuando se introduce de forma generalizada el gallego en las escuelas; las traducciones nacen, así, al amparo del gobierno gallego bien mediante subvenciones, bien mediante un compromiso de compra de un tanto por ciento de la publicación.

Ahora que disponemos de una visión panorámica del contexto gallego en el que se enmarcan las traducciones literarias actuales estamos ya en condiciones de ver cómo influye éste en el comportamiento de los traductores con respecto a la metáfora. Nuestro análisis sobre la traducción de la metáfora se circunscribe a un corpus de literatura infantil/juvenil contemporánea que comprende los originales ingleses y sus traducciones al gallego.

Concebimos la metáfora como un procedimiento cognitivo que pone en relación dos dominios conceptuales distintos, normalmente para facilitar la comprensión de conceptos complejos o abstractos. Las metáforas se pueden presentar en superficie lingüística bajo diversas formas: adjetivos, frases verbales, oraciones exclamativas, expresiones idiomáticas, etc. El tratamiento que los traductores gallegos dan a la metáfora está en consonancia con la norma inicial que siguen en cada traducción; en la mayor parte de la literatura para los más pequeños (obras recomendadas hasta los 12 años) se observa una galleguización de los textos y, en consonancia con las tesis independentistas que presiden la política lingüística actual, se buscan rasgos lingüísticos diferenciales con respecto al castellano, siempre y cuando no se atente contra la fluidez discursiva del texto. Así por ejemplo, si la metáfora contenida en «my pet» o en «my honey», se podría traducir como «preciosa» o «meu amor», se prefiere una solución exclusiva del gallego como «miña rula» (= «tórtola»).

La mayoría de las traducciones, aunque aparecen declaradas como tales con el nombre expreso del traductor, podrían pasar por historias vertidas por la pluma de un escritor gallego; armonizando con esta filosofía domesticadora, que delata en última instancia un deseo de reafirmar la identidad gallega, las metáforas del texto original sólo se retienen si son compartidas por la lengua término (ej: la muerte como viaje: «the longest journey» > «a derradeira viaxe»; «to struggle with one's memory» > «loitar cos recordos»; «withered hand» > «man murcha»; «a narrow life» > «unha vida estreita»); de lo contrario, se recurre a paráfrasis no figuradas (ej: «a mountainous wife» > «unha voluminosa muller»; «to look sheepish» > «ter cara de vergoña»), a su substitución por otras metáfo-

ras más frecuentes en el sistema receptor («he was the pearl of manhood» > «era a cerna do home de ben»; «I felt warmly towards him» > «sentinme preto del»), o incluso se sacrifican en aras de la naturalidad (ej: «I'd like to blossom and expand once more» > «gustaríame expansionarme unha vez máis»).

Se constata una preocupación general en los traductores por conservar aquellas metáforas que se presentan en frases hechas, incluso llegando a ofrecer metáforas de este tipo como equivalentes de segmentos literales (ej: «quickly» > «a fume de carozo», «a lume de biqueira»). Esto obedece a un claro propósito de recuperar formas lingüísticas «en extinción», ya que la mayoría de los hablantes de gallego, por presión del español, las habían ido substituyendo por equivalentes literales (ej: «rápidamente») o por calcos españoles (ej: «a toda pastilla»).

Constatamos, también, una negativa generalizada a utilizar diccionarios portugueses; a pesar de que la mayoría de los traductores consultados afirma que el portugués, como lengua que compartió pasado con el gallego, podría aportar soluciones interesantes (en casos de lagunas léxicas, jergas...), todos confiesan no hacer uso de ellos. Detrás de su actuación se encuentra su temor a una mala acogida de su traducción por parte de las editoriales, que a su vez temen perder las subvenciones si no se limitan a la ortodoxia normativa vigente.

Si, como comentábamos antes, existe una voluntad patente de elegir formas diferentes del castellano, este comportamiento se lleva al extremo en la traducción de las exclamaciones metafóricas novedosas, es decir, aquellas inventadas por un autor para una ocasión determinada, normalmente con fines humorísticos; ante ellas el traductor, por miedo a que su conservación se vea no como un acto de fidelidad a la voluntad del autor sino como una «traición» al gallego, introduciendo posibles calcos del español, se limita a ofrecer un equivalente más común, aunque de esta manera empobrezca notablemente la traducción. Podemos percibir esto cuando exclamaciones tan originales en inglés como «oh, my sainted pants!, oh, my painted ants!» o «jumping jack-rabbits!» son traducidas sistemáticamente por fórmulas habituales gallegas del tipo «¡meu Deus!» (=¡Dios mío!) o «¡por tódolos santos!» (=por todos los santos).

Observamos en este comportamiento rasgos de la «ansiedad del traductor» de la que se hacen eco Holman y Boase-Beier (1999:11): «When translating from a less restrictive into a more restrictive environment (...), it is the translators, anxious to see their works published (...) who have to decide what might or might not «get through».

Ya para finalizar, habría que llamar la atención sobre una práctica lamentablemente bastante habitual en la traducción al gallego y que también se refleja en la traducción de la metáfora: la utilización de versiones intermedias españolas. Las editoriales, conscientes de la importancia que tiene la creación de un gallego estándar fuerte, priorizan el conocimiento de esta lengua, sin poner excesivos reparos a realizar sus encargos a especialistas en lengua gallega, a

pesar de que desconozcan la lengua de partida o sólo tengan de ella nociones muy básicas; de esta manera, el traductor reproduce en muchos casos patrones españoles, lo que ocurre por ejemplo con las metáforas contenidas en muchos caracónimos. Por poner un caso, si en *Matilda*, la obra de Dahl, a una niña repulsiva se la ha bautizado con el transparente nombre de Veruca Salt, la versión española de esta obra conserva el nombre inglés, perdiéndose el humor corrosivo que su autor había depositado en la denominación. Que duda cabe que la recepción en la *Matilda* gallega habría sido favorecida con una traducción como *Verruga Salgada* («salada» en español), aprovechando la existencia del apellido gallego Salgado.